

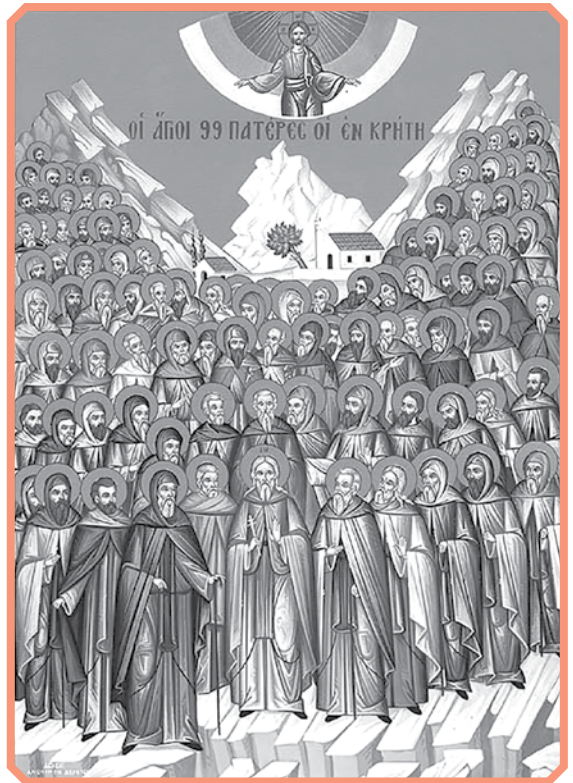


DÍA DEL SEÑOR

SOLEMNIDAD, TODOS LOS SANTOS - 1 DE NOVIEMBRE 2019 - Nº 2488 - CICLO C
e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com
<http://evangelizacion.iglesia.org.bo/liturgia>

“Vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas” (Ap 7,9).

La Resurrección de Jesús ha marcado con un sello imborrable la historia de la humanidad. Jesús resucitado ha puesto en el corazón del mundo su Espíritu, y ese Espíritu renueva a cada persona de este mundo. Ciertamente que no todos los miembros de esta muchedumbre viven el anhelo con la misma intensidad, seriedad y fidelidad. Por tanto, será bueno que, al mirar a estos hermanos nuestros más fieles y auténticos que nosotros, sintamos una saludable vergüenza y nos afanemos para no quedar fuera de la muchedumbre de santos/santas. Pero, asimismo, hoy, sobre todo, hemos de dar gracias a Dios porque la Muerte y Resurrección de Jesucristo, y el Espíritu que ha sido derramado sobre el mundo, ha dado tanto fruto.



RITOS INICIALES

M. Celebramos hoy la fiesta de Todos los Santos, el día en que recordamos a todos aquellos varones y mujeres de todos los tiempos y culturas, que ahora están para siempre en la vida de Dios. Contemplándolos a ellos, a todos los Santos, los conocidos y los desconocidos, sentimos el gozo de pertenecer a su misma familia, y el deseo de recorrer por su mismo camino. Unidos con todos los Santos, empecemos nuestra liturgia.

1. CANTO DE ENTRADA “Juntos como hermanos” (VSJ37; E.R5)

**Juntos como hermanos,
miembros de la Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está:

a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

2. SALUDO

C En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. La paz y la alegría de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. ACTO PENITENCIAL

C. En silencio, delante de Dios, reconozcamos nuestros pecados y lo mucho que nos falta para ser fieles a su amor (*Silencio*). Unámonos ahora en la oración y pidamos a María Santísima y a los santos que rueguen por nosotros:

C. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. **Amén.**

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén**

Señor, ten piedad//Cristo, ten piedad//Señor, ten piedad.

4. CANTO DEL GLORIA: “Gloria a Dios, gloria a Dios” (VSJ 88; E.R. 707)

5. ORACIÓN COLECTA (Misal Romano)



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. San Juan describe la visión que él tuvo de la muchedumbre de los elegidos. Ellos dan gracias a Dios y a Cristo, el Cordero que los salvó. Los ángeles se les unen en este himno de alabanza. Allí anhelamos estar cuando Dios, un día, nos llame a gozar de la Patria celestial.

Lectura del libro del Apocalipsis 7, 2-4. 9-14 (Proclamar del Leccionario Santoral, Vol. 3. pág. 537)

7. SALMO RESPONSORIAL Sal 23, 1-6

R. ¡Benditos los que buscan al Señor!

Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque Él la fundó sobre los mares,
Él la afirmó sobre las corrientes del océano. **R.**

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? El que tiene las manos limpias y puro corazón, el que no rinde culto a los ídolos ni jura falsamente. **R.** Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. **R.**



9. EVANGELIO

M. Para entrar en el Cielo hay que vivir el Mensaje de las Bienaventuranzas. ¿Estamos decididos a aceptar este desafío que Jesús nos propone?

Aleluia.

“Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré,” dice el Señor.

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 4, 25 – 5, 12

Seguían a Jesús grandes multitudes, que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania. Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a Él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

«Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los afligidos, porque serán consolados.

8. SEGUNDA LECTURA

M. Somos hijos de Dios; aún no gozamos plenamente de la felicidad que Dios Padre nos tiene reservada. Nos preparamos a recibir, por los méritos de Jesucristo, la Corona de la gloria que anhelamos todos.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3 (Proclamar del Leccionario Santoral, Vol. 3. pág. 539)

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron».

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILIA/SILENCIO

11. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Unidos en la fe y en la esperanza, apoyados en el amor de Dios, presentemos ahora nuestras peticiones. Oremos diciendo: **Por tu Hijo Jesucristo, óyenos.**



Por todos los hombres y mujeres del mundo. Que en el corazón de todos crezca la semilla del amor de Dios; que todos puedan recibir el Mensaje del Evangelio. **Oremos.**



Por los que en el mundo tienen poder político o económico. Que sean capaces de orientar su actuación al servicio de un bienestar que alcance a todos; que trabajen para lograr justicia, libertad, paz para todos. **Oremos.**



Por todos los que sufren pobreza, falta de trabajo, enfermedad, soledad, desesperación. Que puedan descubrir en sus vidas la fuerza salvadora de Dios y el amor solidario de los hermanos. **Oremos.**



Por nosotros, que hemos sido llamados por Jesucristo a vivir el programa de las Bienaventuranzas. Que seamos siempre fieles a la Buena Noticia que hemos recibido. **Oremos.**

(Los fieles elevan oraciones a Dios por los actuales acontecimientos nacionales e internacionales)

C. Escucha Dios Padre, la oración de tu Iglesia, reunida hoy para celebrar la memoria de Todos los Santos. Concédenos, a nosotros y a toda la humanidad, tu amor y tu bondad infinitos. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. “Señor, te ofrecemos el vino y el pan” (VSI 147; E.R.1512)

Señor, te ofrecemos el vino y el pan, así recordamos la Cena Pascual.

Porque Tú solo eres bueno, Señor, queremos cantar; tus misericordias, ¿Quién podrá cantar?

Solo Tú eres de los dioses el Dios; tuyo es nuestro afán. Tus misericordias...

Tú eres nuestro auxilio, Señor.

Tú nos salvarás. Tus misericordias...

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS (Misal pág. 781)



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN “Bienaventurados” (E.R. 4846)

Viendo Jesús la muchedumbre subió al monte y se sentó.

Se le acercaron sus discípulos y tomando la palabra les decía:

Bienaventurados, bienaventurados,(3)

Bienaventurados los pobres de espíritu, de ellos es el Reino de los cielos;

bienaventurados los mansos y humildes,
ellos heredarán la tierra;
bienaventurados los que lloran,
ellos serán consolados;
los que tienen hambre y sed de justicia,
ellos serán saciados.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN (Misal pág. 782)



rito de conclusión

M. Después de haber compartido el Pan de la Palabra y el Pan Eucarístico, vayamos a testimoniar y comunicar este gran mensaje: nuestra Patria es el cielo, entraremos en ella viviendo el programa de las Bienaventuranzas. Recibamos la bendición para nosotros y nuestras familias.

17. BENDICIÓN SOLEMNE EN LA CELEBRACIÓN DE TODOS LOS SANTOS.

❖ Dios, gloria y felicidad de los Santos, que les concedió celebrar esta fiesta, los santifique con su eterna bendición. **Amén.**

Misa de la CONMEMORACIÓN de todos los Fieles Difuntos

El Evangelio de hoy expresa la *cercanía profundamente humana de Jesús*. Ante la muerte, Jesús se solidariza con Marta y María, adoloridas por la muerte de su hermano Lázaro. Jesús nos da seguridad, y a la vez nos anima a hacer como Él. Pero al mismo tiempo, ante la muerte, Jesús *es invitación a la fe*. Jesús invita a Marta a creer en la 'resurrección' de Lázaro, pero Marta está demasiado desolada y le dice lo mejor que podría decirle: que no comprende muy bien qué quiere decir que su hermano 'resucitará,' pero **que se fía totalmente de Jesús, que cree absolutamente en Él**. Esta es, también, nuestra FE.



ritos iniciales

M. Nos reunimos hoy para celebrar la Eucaristía en este día que dedicamos a recordar a los que han muerto. Hoy recordamos de un modo especial a nuestros familiares y amigos que han partido ya a la Patria celestial, pero también a todos los demás Difuntos, que quizá, nadie conoce ni recuerda.

18. CANTO DE ENTRADA "Más allá del sol" (VSJ 59; E.R 4501)

Somos peregrinos que con Cristo vamos hacia nuestra Patria, la inmortal Sión.
Y en nuestro camino iremos buscando ser fieles testigos de la caridad.

**Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar,
hogar bello, hogar, más allá del sol. (3-2)**

La fe y la esperanza van dando sentido a una vida nueva de fraternidad.
Servicio y entrega, vida de optimismo son signos cristianos de fidelidad.

19. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**
C. El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

20. ACTO PENITENCIAL

Todos somos llamados a vivir el amor de Dios y a nuestros hermanos los seres humanos, pero a menudo nos alejamos de este amor y buscamos sólo nuestros propios intereses. Por eso debemos pedir gracia y perdón (*silencio*).

- Tú, que eres la Luz del mundo: **Señor, ten piedad.**
- Tú, que eres la Resurrección y la Vida: **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que eres el Hijo de Dios: **Señor, ten piedad.**

❖ La intercesión de los Santos los libre de todo mal, y su ejemplo los estimule para servir incansablemente a Dios y a los hermanos. **Amén.**

❖ Dios les conceda reunirse con los Santos en la felicidad del Reino eterno, donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos, entre los ciudadanos del cielo. **Amén.**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y les acompañe siempre. **Amén.**

CANTO FINAL: "Mi alma glorifica al Señor" (VSJ 250/E.R. 2723)

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es: Santo



C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

21. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*silencio*). Dios nuestro, escucha con bondad nuestros ruegos, para que, al crecer nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos Difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



liturgia de la palabra

22. PRIMERA LECTURA

M. Interioricemos el mensaje del himno compuesto por san Pablo a la victoria de Jesucristo y de los cristianos sobre la muerte.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 15,51-57(Proclamar del Leccionario Santoral, Vol. 3. pág. 541)

23. SALMO RESPONSORIAL 129,1-8

R. Espero en el Señor, confío en su Palabra

Desde lo más profundo te invoco, Señor,
¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos
al clamor de mi plegaria. **R.**

Si tienes en cuenta las culpas, Señor,
¿Quién podrá subsistir?
Pero en Ti se encuentra el perdón,
para que seas temido. **R**

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su Palabra.

Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora. **R.**

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor, porque en Él
se encuentra la misericordia y la
redención en abundancia: Él redimirá a
Israel de todos sus pecados. **R.**

24. EVANGELIO

M. Jesús se manifiesta abiertamente como Aquél que tiene poder sobre la muerte: "Yo soy la resurrección y la vida." Estas palabras revelan el sentido último de la misión de Jesús: comunicar a los humanos la vida en plenitud.

Aleluia

*“Yo soy la Resurrección y la Vida.
El que cree en mí no morirá jamás,” dice el Señor.*

Aleluia

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 11, 17- 27

Al llegar a Betania, Jesús se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hace cuatro días.

Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que pidas”.

Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta le respondió: “Sé que resucitará en la resurrección del último día”.

Jesús le dijo: “Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás” ¿Crees esto?”

Ella le respondió: “Sí, Señor, creo que Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo”

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

25. HOMILÍA/SILENCIO para meditar el mensaje de la Palabra de Dios

26. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Supliquemos a Dios Padre que nos llene de su amor, a nosotros y a toda la humanidad. Y hoy, de una manera especial, oremos para que ese amor se derrame con toda su abundancia sobre nuestros hermanos difuntos. A cada intención respondemos: **Por Cristo, Resurrección y Vida, oyeos.**



Oremos por todos los cristianos. Que crezcan en nosotros la fe y la esperanza en el amor infinito que Dios nos ha prometido. **Oremos hermanos:**



Oremos por todos los que sufren por causa de la violencia o de la intolerancia, de la pobreza y de la enfermedad. Que hallen consuelo en el amor de Dios y en nuestra ayuda solidaria. **Oremos hermanos:**



Oremos por nuestros familiares difuntos (*silencio*). Que Dios nuestro Padre les acoja bondadosamente, les purifique en la fuente de la vida eterna y les revista de inmortalidad de la resurrección. **Oremos hermanos:**



Oremos por todos nosotros. Que Dios Padre nos acoja en su Reino y, por pura gracia, nos conceda la gloria de los santos. **Oremos hermanos:**

C. Padre bueno, escucha nuestras plegarias y concédenos lo que te pedimos con Fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

27. “Ofrecemos lo que nos diste” (VSJ 157; E.R.1521)

Te ofrecemos, Señor, lo que nos diste Tú

Los días que se abren con luz y oraciones,
las tardes repletas de frutos y gozo.

El pan en las manos de tu Sacerdote,
el Cáliz que eleva por todos los hombres.

Los cuerpos que ganan su pan con trabajo,
los hombres que luchan y esperan tu Reino.

28. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS (Misal pág. 783)



PLEGARIA EUCARÍSTICA

29. CANTO DE COMUNIÓN “¿Resucitó!” (VSJ, 367/E.R. 3903)

**¿Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!**

La muerte, ¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó a su Reino donde se vive de amor.

30. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN (Misal pág. 783)



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Que la comunión con nuestros Difuntos en la fe y en la esperanza nos impulse a ser misioneros de Cristo resucitado y proclamar, ahora y siempre, como Marta de Betania, el contenido de nuestra fe: “*Sí, Señor; yo creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que tenía que venir a este mundo.*”

31. BENDICIÓN FINAL

- El Dios de todo consuelo, que por su bondad infinita creó al hombre y por la Resurrección de su Hijo, concedió a los creyentes la esperanza en la resurrección los bendiga. **Amén.**
- Nos conceda el perdón de los pecados a los que aún vivimos, y conduzca a todos nuestros hermanos difuntos al lugar de la luz y de la paz. **Amén.**
- Para que todos vivamos eternamente en Cristo con Cristo, a Quien proclamamos resucitado de entre los muertos. **Amén.**
- Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (+) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

32. CANTO FINAL: “La Muerte no es el final” (E.R. 4506)

Tú nos dijiste que la muerte,
no es el final del camino,
Que aunque morimos somos
carne de un ciego destino.

Tú nos hiciste tuyos somos
nuestro destino es vivir,
siendo felices contigo,
sin padecer ni morir.

**Cuando la pena nos alcanza
por un hermano perdido,
cuando el adiós dolorido
busca en la fe su esperanza.
En tu Palabra confiamos,
con la certeza que Tú
ya le has devuelto la vida,
ya le has llevado a la luz.**



En esta ocasión NO ofrecemos un guión de celebración para conmemorar a nuestros difuntos. Esta celebración la podemos organizar tomando en cuenta lo que hemos propuesto para la Misa. Recordamos a nuestros hermanos cristianos católicos: “No te dejes perturbar por predicadores de otros grupos. La Resurrección de Cristo da sentido a nuestras tradiciones religiosas y costumbres familiares. Conmemorar a nuestros Difuntos es afirmar la gran verdad presente en la Sagrada Escritura, por ejemplo lo que exhorta el Apóstol Pablo: “*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?... Por la cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro*” (Rom 8,35.38-39).